



Ministério da Educação – Brasil
Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri – UFVJM
Minas Gerais – Brasil
Revista Vozes dos Vales: Publicações Acadêmicas
Reg.: 120.2.095 – 2011 – UFVJM
ISSN: 2238-6424
QUALIS/CAPES – LATINDEX
Nº. 06 – Ano III – 10/2014
<http://www.ufvjm.edu.br/vozes>

Ocupación y recuperación/reconversión de fábricas en Argentina y en Italia: los modos de actuar de los sindicatos en contextos de crisis laboral¹

Prof^a. Dr^a Vanesa Coscia

Licenciada en Ciencias de la Comunicación - Universidad de Buenos Aires

Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires

Doctora en Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires - Argentina

E-mail: vanesa.coscia@gmail.com

Melina Perbellini

Doctoranda en Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires - Argentina

Pertenencia Institucional: Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo (CIET)

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales – Universidad Nacional de Rosario - UNR - Argentina

E-mail: melinaperbellini@gmail.com

Resumo: O principal objetivo deste artigo é analisar o papel desempenhado pelos sindicatos tradicionais em dois momentos históricos de crise do trabalho na Argentina e na Itália. Este estudo, portanto, analisa em perspectiva comparada alguns casos de ocupação / recuperação de fábricas argentinas nos anos posteriores a 2001 e na Itália depois de 2011. A pergunta que guiou este trabalho foi: Como os sindicatos se comportaram durante os processos de protesto e ocupação de fábricas em dificuldades em uma etapa de declarado capitalismo neoliberal?

¹ Un estudio preliminar de esta investigación fue presentado en el 11º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires, Argentina.

Para identificar rupturas e continuidades entre os processos da Argentina e da Itália, foram utilizados três categorias analíticas, a partir de uma perspectiva metodológica qualitativa: "suporte", "indiferença" e "alternativa" do mundo sindical,

Palavras-chave: Ocupação de fábricas. Movimento sindical. Neoliberalismo. Argentina. Itália.

Introducción

El objetivo general de este artículo es presentar algunos resultados preliminares sobre el papel que juegan los sindicatos tradicionales en momentos de crisis en la actual etapa de capitalismo neoliberal. Se trata de un estudio comparado que analiza el caso de Argentina en los primeros años posteriores a la crisis del 2001 y el caso de Italia luego del 2011, como escenarios donde los trabajadores sufren las consecuencias de las cíclicas crisis capitalistas y las organizaciones sindicales intentan reconfigurarse en el contexto de un cada vez más ofensivo capitalismo neoliberal.

En ese marco, para comprender el rol de los sindicatos en momentos de crisis, este trabajo se centra específicamente, en analizar los procesos de ocupación de fábricas por parte de sus trabajadores. Tanto en Argentina post crisis de 2001, como en Italia post crisis 2011, los trabajadores ante el abandono, vaciamiento o quiebra de empresas, decidieron, como medida de lucha, ocupar sus fábricas con el objetivo de defender sus puestos de trabajo.

Es así que la pregunta que guía este estudio es: ¿De qué modo se posiciona el sindicato durante el proceso de ocupación de una fábrica por parte de sus trabajadores, en momentos de crisis de la actual etapa de capitalismo neoliberal?

La comparación entre el caso argentino e italiano tiene su raíz en que si bien en el perfil de los actores sindicales, existen aspectos claves que diferencian a ambos contextos, también presentan elementos comunes que vuelven pertinente su análisis comparado. En efecto, entre Argentina e Italia es posible señalar continuidades ya sea a nivel de estructura sindical: confederaciones, contratación colectiva centralizada por rama de actividad; sindicatos autónomos por fuera de las confederaciones tradicionales, como a

nivel de las transformaciones al interior de los ámbitos de trabajo en los últimos veinte años: la centralidad que adquieren las gerencias de recursos humanos, el papel del *management* como gestor de la relación trabajador-empresa y el consecuente aumento en los niveles de flexibilidad y de precariedad laboral. Todo lo cual nos permite reflexionar también sobre el posicionamiento, la re-acomodación y, en definitiva, el papel que asume el sindicato en los procesos de reconfiguración de las relaciones laborales.²

En este marco, este artículo retoma algunas investigaciones previas que analizaron, específicamente, el rol de los sindicatos en Argentina en el proceso de ocupación y recuperación de fábricas posterior al 2001 y sus reflexiones sobre por qué algunas experiencias fueron apoyadas y otras no en el marco del “desdibujamiento de la relación capitalista en la organización interna de la fábrica” (Arias, 2008, p.1). En este sentido, tal como señaló Palomino, “el rol de los sindicatos en la recuperación de empresas no fue unívoco: algunos dirigentes participaron activamente en favor de los trabajadores, otros tuvieron una actitud pasiva, y otros fueron aliados de las patronales” (Palomino, 2005, p.14).

Por otra parte, y en coincidencia con Davolos y Perelman la ocupación de empresas por parte de sus trabajadores y su puesta nuevamente en producción, “se inscribe en acciones defensivas y de resistencia que constituyen una prolongación de los reclamos por la fuente de trabajo a partir de métodos alternativos que no formaban parte del repertorio tradicional de la lucha sindical” (Davalos y Perelman 2003, p. 9). Es en este punto en el que el sindicato -también afectado por los procesos de reconversión- debe re-posicionarse y re-crear un nuevo vínculo con los trabajadores, frente al cambio de escenario.

² Además, esta comparación también responde a la importancia que adquiere la experiencia argentina de recuperación de fábricas para las luchas de los trabajadores de la eurozona en los últimos años. En este sentido, en el “I Encuentro de trabajadores” organizado el 31 de enero y el 1 de febrero de 2014 en la fábrica de té ocupada recientemente por sus trabajadores “Fralib” (ex Fábrica Lipton) en Marsella, al sur de Francia, los trabajadores de distintas fábricas ocupadas de Europa (Grecia, Portugal), incluyendo los casos de Italia, se preguntaron ¿Es posible que el modelo argentino de autogestión constituya una solución viable en Europa, no sólo para el creciente desempleo y la pobreza, sino también respecto de la explotación y alienación que caracterizan el modo de producción capitalista?

Si bien todos estos estudios se concentran en casos argentinos y, más aún, en el momento de recuperación y la puesta en funcionamiento nuevamente de la fábrica - y, en ese sentido, en el análisis del modo en el que se desenvuelve el sindicato en dicho contexto-, este trabajo pretende comparar los momentos previos, es decir, el posicionamiento de los sindicatos a partir del conflicto que da pie a la toma y durante los primeros momento del proceso de ocupación del establecimiento.

La decisión de focalizar en los momentos previos o iniciales permitirá comparar rupturas y continuidades entre el proceso iniciado en Argentina, luego del 2001 y el momento actual que está atravesando Italia, en relación a los incipientes y todavía no extendidos procesos de ocupación/recuperación/reconversión de fábricas. En ese sentido, un primer análisis previo identificó, en óptica comparada, algunas similitudes y diferencias en el proceso de ocupación de fábricas en Argentina y en Italia: entre las primeras, principalmente la degradación de las condiciones laborales y respecto de las diferencias, por ejemplo, la construcción de vínculos con otras organizaciones de la sociedad civil en el proceso de ocupación y resistencia colectiva del espacio ocupado.³

Es por esta razón, y a partir de la indagación en los vínculos que establecieron los trabajadores con otras organizaciones sociales y políticas durante la decisión de ocupar la fábrica, se profundiza en el presente estudio en el comportamiento e involucramiento de una organización en particular: el sindicato, actor clave en los procesos de acción colectiva.⁴

La hipótesis que guía este estudio es que la posición del sindicato de no apoyar activamente o estar ausente de estos procesos de acción colectiva se relaciona con la dificultad de adaptar la tradicional estructura sindical al particular proceso de lucha (toma y recuperación) de estos trabajadores, en el marco de la “debilidad institucional” de los actores sindicales en los años posteriores a la década del ’90 y previos a la explosión de las crisis, caracterizados por una fuerte avanzada neoliberal, en ambos países.

³ Ampliar sobre cada uno de estos puntos en Coscia, Perbellini y Spina, 2012.

⁴ Para conocer y ampliar de modo general sobre diversas experiencias de autogestión de empresas en Italia ver la compilación de Ventrone, 2007; para el caso argentino ver Dicapua, Mascheroni y Perbellini (2013); Ruggeri, 2012; Wyczykier, 2009; entre otros.

Para presentar este estudio, se proponen cuatro apartados. En primer lugar se realiza un breve análisis de los modelos sindicales de Argentina e Italia para establecer algunos puntos de comparación. En segundo lugar, se examinan en ambos países algunas experiencias de sindicatos tradicionales que apoyaron las ocupaciones y las recuperaciones de fábricas. En tercer lugar, se aborda la experiencia de “indiferencia sindical”, es decir, cuando los sindicatos tradicionales no apoyan con acciones concretas las luchas de quienes ocupan las fábricas y, más aún, cuando ponen obstáculos a su desarrollo. Finalmente, y en relación con lo anterior, se mencionan algunas de las “vías alternativas” de protección de los derechos y de organización que eligen los trabajadores en lucha ante la ausencia que deja el sindicato tradicional.

Respecto de la metodología utilizada, esta investigación se inscribe en el estudio de casos con un abordaje cualitativo. La selección de los casos está fundamentada en la capacidad explicativa del fenómeno estudiado y en la posibilidad de su comparación en virtud de las tres categorías analíticas mencionadas previamente: “apoyo” “indiferencia” y “alternativa” sindical.

En relación a las técnicas de recolección de datos, se utilizaron las técnicas de entrevistas abierta en profundidad que permitió conocer la perspectiva de los actores involucrados. Se entrevistó a trabajadores de las fábricas seleccionadas para el análisis y a representantes sindicales que tuvieron un rol importante en los procesos de desarrollo del conflicto. A partir de ello, se indagó en las particularidades de cada caso para así poder identificar las líneas de continuidad entre cada uno de ellos.

Los casos de estudio retomados aquí para el análisis y su posterior comparación fueron, para Argentina, en primer lugar, el caso del Hipermercado Tigre ubicado en la ciudad de Rosario, como un claro ejemplo de involucramiento del sindicato (la Asociación de Empleados de Comercio) en todo el proceso de lucha y de ocupación de la empresa.

En segundo lugar, el caso de las metalmecánicas Domingo Lentini y DIC ubicadas también en la ciudad de Rosario, en las cuales el sindicato (Unión Obrera Metalúrgica - UOM- seccional Rosario) no se implicó en el proceso. Estudiar el rol de este sindicato es sumamente interesante, debido a que la UOM a nivel nacional adoptó la política de

no apoyar estos nuevos procesos, pero hubo algunas seccionales que tomaron otra actitud, como por ejemplo la seccional Quilmes.⁵

Para poder comprender las alternativas que los trabajadores han conformado ante la ausencia sindical, se retoman los casos de la ex Cerámica Zanón -FaSinPat-, como una experiencia de renovación y de alternativa sindical, con la conformación por parte de estos mismos trabajadores de un nuevo sindicato (Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén -SOECN-); y los movimientos de empresas recuperadas que han nucleado a todas estas experiencias.

Para el caso de Italia, se seleccionó como casos de estudio el de Officine Zero, ex trabajadores del RSI (de mantenimiento de trenes) de Roma y el caso de Ri-Maflo (de producción de repuestos para automóviles) de Milán, por ser dos casos pioneros en los procesos de ocupación y “reconversión” del espacio laboral en Italia y por tratarse de dos casos que no contaron con el apoyo efectivo del sindicato.

Además, la selección de Officine Zero también se debe a que los trabajadores lograron conformar una experiencia alternativa de organización sindical: la cámara del trabajo precario y autónomo (CLAP).

1. Tradiciones sindicales: Argentina e Italia

Respecto de las características comunes y otras diversas –históricas y actuales- sobre el sindicalismo en Argentina y en Italia, en primer lugar, se debe señalar que el modelo sindical italiano, así como el argentino, se divide en confederaciones, federaciones y sindicatos únicos. La primera diferencia con el modelo sindical argentino es que en Argentina existe una sola confederación sindical reconocida oficialmente (la Confederación General del Trabajo -CGT-) que es quien concentra la mayoría de los afiliados sindicales. En cambio, en Italia el reconocimiento formal de las tres centrales sindicales, cada una con ideologías políticas diversas, permite que los trabajadores

⁵ En efecto, el caso de la seccional Quilmes de la UOM fue uno de los casos emblemáticos en Argentina, ya que asumió la recuperación de empresa como herramienta propia de lucha sindical. Su objetivo a corto plazo fue el mantenimiento de la fuente de trabajo mientras a largo plazo se planteó el fortalecimiento del sector asalariado en las relaciones con el sector empresarial. Para ampliación del caso ver Ver: Dávalos y Perelman, 2003; Clark y Antivero, 2009; Arias, 2008.

puedan afiliarse libremente a cualquiera de ellas, según sus preferencias políticas. La Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL) es la de mayor cantidad de afiliados, de raíz comunista y de orientación política de izquierda; La Confederazione Italiana Sindacati dei Lavoratori (CISL) es de raíz democristiana y de orientación política de centro y La Unione Italiana del Lavoro (UIL) de raíz laica y de orientación política socialista-de centro. Estas dos últimas -CISL e UIL- tienden a un modelo sindical más “participativo” o de diálogo, mientras la CGIL tiende a un modelo de “conflictualidad” o de confrontación. Además, existen los sindicatos de base, también denominados “autónomos” como COBAS (Comitato di Base) o Unión Sindical de Base (USB) que no están adheridos a las confederaciones sindicales a nivel nacional.

Por otra parte, se debe señalar que históricamente Argentina e Italia compartieron fuertes tradiciones de lucha sindical. En este sentido, no es menor el dato que las primeras organizaciones o mutuales argentinas fueron impulsadas por trabajadores emigrados de Europa a fines del siglo XIX. En el pasado reciente, más precisamente en los años 70, ambos países fueron protagonistas de fuertes protestas sociales traccionadas por el movimiento obrero y estudiantil (en 1969 se produjo el *Cordobazo* en Argentina y *l'autunno caldo* en Italia que culminó en la promulgación de la famosa Ley 300 de 1970, conocida como Statuto dei Lavoratori (Estatuto de los trabajadores).⁶ Ya en la década del '80 en Italia comenzó a vislumbrarse la crisis del sindicato confederal e irrumpieron en la escena pública “nuevos actores sindicales de base” que intentaron llevar adelante las consignas de solidaridad e igualdad pero que no lograron expandirse más allá de la década siguiente (Antoniello y Vasapollo, 2006). En efecto, durante los '90, tanto en Italia como en Argentina, con la expansión del modelo neoliberal a nivel macro y con las estrategias *postfordistas* de disciplinamiento en los ámbitos laborales, se asistió a un complejo proceso de transformación para los trabajadores y también para el sindicato.

En ese marco de avanzada neoliberal y de sindicatos debilitados institucionalmente, luego la larga década de los '90, estalla en Argentina la crisis del 2001 y se comienzan a destacar los procesos de ocupación-recuperación de fábricas como “modos” de hacer

⁶ Para profundizar en el proceso de luchas y reivindicaciones del “autumno caldo”, ver también Dandolo, 2009.

frente a la crisis laboral y a la desocupación. En Italia, la crisis económica se acentúa a partir del 2006-2008 y en el marco del aumento de la desocupación, la crisis del “estado de bienestar”, los cierres de empresas, etc. Fue hacia el 2012 que se revela más claramente la pérdida de fuerza de los sindicatos italianos tradicionales. Un ejemplo de ello lo muestra la reforma laboral del 2012 donde se modificó el artículo 18 del Estatuto del Trabajador para facilitar el despido de los trabajadores con la excusa de que así “volverían las inversiones extranjeras” a Italia. En ese marco, se profundiza la ya corroída legitimidad sindical.

Si bien no es objetivo de este estudio el análisis sobre los antecedentes previos de los procesos de ocupación y autogestión obrera tanto en Argentina como en Italia -que se dieron en diferentes períodos de sus respectivas historias- es importante resaltar que dichos procesos formaron parte fundamental del repertorio histórico de lucha de ambos países. En ese sentido, para ampliar sobre las experiencias argentinas ver el análisis de los casos del Frigorífico Lisandro de la Torre en 1959 y la ocupación de la planta Ford de General Pacheco en 1984 (Fernández Álvarez y otras, 2004). Para profundizar en el caso italiano ver por ejemplo los análisis de Gramsci (1919 y 1921) sobre los Consejos Obreros de los años ‘20 en la planta de Fiat de Torino.

En los próximos apartados, se analizará el rol que han jugado los sindicatos en Argentina y en Italia en relación a las ocupaciones de fábricas, a partir de las tres variables de análisis mencionadas anteriormente: “apoyo sindical”, “indiferencia sindical” y “vías alternativas ante la ausencia sindical”.

2. Los sindicatos y el apoyo a la lucha de la recuperación

Este apartado se concentra en el análisis del comportamiento que fue definido en la introducción como “de apoyo” de los sindicatos a algunas experiencias de ocupación de fábricas en Argentina y en Italia. Se trata de identificar algunos casos donde, tal como señala Palomino en su catalogación para el caso argentino, los sindicatos han protagonizado y alentado este tipo de experiencias o dieron algún tipo de apoyo institucional en los diversos países (Palomino, 2005).

Uno de los casos emblemáticos de protagonismo del sindicato en estos procesos en Argentina, fue la Asociación de Empleados de Comercio de la ciudad de Rosario. Es necesario aclarar que la política de este sindicato a nivel nacional, fue la de no apoyar estos procesos. Sin embargo, la seccional Rosario tomó una actitud totalmente diferente que tuvo más que ver con la experiencia previa de los dirigentes locales, que por la práctica institucional del sindicato. La toma y ocupación de un supermercado rosarino en crisis por parte de sus trabajadores y de dirigentes sindicales, constituyó un capítulo más dentro de proceso de lucha que venía llevando a cabo el sindicato junto a los trabajadores.

La cadena de “Hipermercados Tigre” fue una de los supermercados emblemáticos de la ciudad. Desde el año 1998 comenzó a transitar una crisis entrando luego en concurso de acreedores. Desde este momento, los empleados del supermercado debieron soportar la pérdida sistemática de sus derechos. Desde el principio la Asociación de Empleados de Comercio realizó denuncias sobre lo que consideró un concurso fraudulento y sobre la desaparición de los bienes de la empresa, y en el año 2001 inició un plan de lucha. El 18 de agosto de 2001 al declararse la quiebra, el sindicato junto a 35 trabajadores elaboran la propuesta de creación de un “Supermercado Comunitario” para lograr la continuidad de los puestos de trabajo.

Si se analiza el rol del sindicato en este proceso, es posible afirmar que se trata de un rol protagónico y de efectivo involucramiento en el proceso de lucha. Así mencionaba Carlos Ghioldi -integrante de la Comisión de Acción Gremial y luego secretario de la Asociación de Empleados de Comercio-: *“Yo rompí la puerta. Si no entrábamos nosotros, los trabajadores no entraban. Estaba cerrada la puerta con candado y llevamos una sierra que yo tenía en el bolso y cortamos el candado.”*⁷

En este proceso, la orientación del sindicato fue convencer a la mayoría de los trabajadores que la lucha debía ser encarada por la continuidad de los puestos de trabajo y no por el pago de indemnizaciones: *“La primera discusión muy fuerte, por la*

⁷ Entrevista personal realizada a Carlos Ghioldi en mayo del 2006.

*que se va mucha gente, fue pelear la indemnización o pelear el puesto de trabajo. Para nosotros era un error tomar un lugar por indemnización”.*⁸

El segundo paso fue elaborar una propuesta de reactivación de los puestos de trabajo. Para esto los trabajadores decidieron conformarse en Cooperativa de Trabajo, dando nacimiento a la primera empresa recuperada de la ciudad de Rosario. Por otro lado, inspirados en los modelos gremiales anarquistas y sociales de principios del siglo pasado, los integrantes de la cooperativa decidieron fundar un centro cultural en el local, una biblioteca y un comedor universitario:

Tenemos una concepción política-gremial, que es una tradición el sindicato este por viejos luchadores que tuvieron de educar a los trabajadores, por eso el sindicato tiene una biblioteca, por eso el sindicato tiene cursos. (...) Pero tiene que ver con una tradición de una vieja etapa del movimiento obrero, que creían en la elevación cultural de la clase.⁹

Es necesario tener en cuenta, que como bien indican Davolos y Perelman (2003), en la mayoría de los casos en que el sindicato tuvo un rol protagónico en estos procesos, se trataron de seccionales rebeldes o distanciadas de la conducción nacional. Este es el caso de la Asociación de Empleados de Comercio de Rosario. Sin embargo, hay que resaltar que este sindicato acompañó esta recuperación sólo en los primeros años. Desde el cambio de conducción en el año 2010, ya no tiene ninguna relación con los trabajadores de la cooperativa.

En el caso italiano, debemos destacar que en la mayoría de los casos, los sindicatos tradicionales confederales no estuvieron presentes con acciones concretas apoyando a los trabajadores en los momentos de ocupación. Por otro lado, debemos señalar que, en Italia, se trata de aún incipientes y no del todo extendidos procesos de ocupación de los espacios fabriles y, en muchos casos, sin la puesta nuevamente en producción de las actividades

Es importante destacar que en los dos casos de ocupación de fábricas en Italia: Roma (Officine Zero) y Milán (Ri-Maflo), seleccionados para este análisis, los sindicatos nacionales no estuvieron presentes salvo con el apoyo “de las siglas”. Esto significa que los delegados sindicales (o representantes sindicales únicos -RSU-), afiliados en su

⁸ Ibid.

⁹ Ibid.

mayoría a las diversas confederaciones sindicales desde diversos años, conocían los pasos y movimientos que podían realizar para organizar su resistencia así como los modos de defender sus derechos laborales. Y son los representantes de cada uno de estos establecimientos los que terminan llevando adelante la lucha y la resistencia.

Por otra parte, tampoco con el avance del conflicto, es decir, en el proceso de “reconversión” de espacios productivos, se produjo un apoyo concreto de los sindicatos confederales a los nuevos proyectos de re-inicio de la actividad (como brindar ayuda para organizar actividades, dar cursos de formación sindical, ver la manera de que los trabajadores sigan estando protegidos por los derechos de los contratos nacionales).

En este sentido, uno de los trabajadores del proyecto Officine Zero señalaba la imposibilidad del sindicato de “hacer algo” ante la particular situación que ellos enfrentan: *“La situación es tan difícil, en general, que es complicada también para el sindicato (...) no obstante las luchas, tienen las manos atadas por la situación y no tanto por lo que puedan o quieran hacer”*.¹⁰

Además, es necesario resaltar que aquí el término “reconversión” refiere a la nueva puesta en marcha de la fábrica pero re-configurando el tipo de trabajo, es decir, poniendo a disposición las competencias laborales de los trabajadores en otras actividades como es el caso de Ri-Maflow, una empresa de Milán que vendía componentes para autos y que ahora, ocupada y reconvertida por sus trabajadores, recicla y re-utiliza componentes de electrodomésticos, celulares, etc. O el incipiente caso de “Officine Zero”, proyecto impulsado por los trabajadores del ex RSI en Roma que buscan transitar un camino similar del de Ri-Maflow, como ampliaremos en el próximo apartado.

A partir de ello, es posible afirmar que en la filosofía del tipo de sindicato confederal, estas acciones colectivas no forman parte del repertorio de lucha sindical tradicional y convierte a los trabajadores en “empresarios de sí mismos” y, por lo tanto, en la mayoría de los casos las grandes confederaciones deciden permanecen al margen o, más aún, oponerse al avance y desarrollo del conflicto, como se verá a continuación en diversos ejemplos.

¹⁰ Entrevista personal realizada en junio de 2013

No obstante, se coincide aquí con lo planteado por Arias quién refiriéndose al caso argentino señaló:

La representación de estos 'nuevos' trabajadores implica desafíos diferentes a los que se presentan ante una relación laboral tradicional, ya que las contradicciones de alguien que deja de ser obrero asalariado para convertirse en socio de una cooperativa y/o parte de un colectivo que tiene que tomar decisiones productivas y de mercado, no son de contenido similar a la lucha por los derechos salariales o por las condiciones de trabajo. (Arias, 2008, p.5).

En efecto, es importante subrayar el desafío de reconfiguración y/o de readaptación que implican los procesos de ocupación/recuperación de empresas para el actor sindical y su estructura tradicional en cuanto a la representación de los trabajadores.

3. La postura indiferente del sindicato en la ocupación

En este apartado se analiza el rol de los sindicatos desde la segunda variable de análisis mencionada: "indiferencia sindical". Dentro de esta categoría se incluyen algunos sindicatos que tuvieron una intervención sumamente limitada en los procesos de ocupación de fábricas, que fueron absolutamente indiferentes con estos procesos, o incluso, que tuvieron una actitud de connivencia con la patronal que llegó en algunos casos a intentos de boicot de estos procesos tanto en Argentina como en Italia.

En primer lugar, es importante remarcar que, tal como ya se dijo, en Argentina, las distintas seccionales de un mismo sindicato han actuado de manera muy diferente en estos procesos. Un ejemplo claro es la Unión Obrera Metalúrgica (UOM).

Algunas seccionales, como la UOM de Quilmes, tuvieron desde un primer momento una política inclusiva, llegando incluso a impulsar y protagonizar los procesos de ocupación. Desde un primer momento esta línea sindical consiguió sumarse a la lucha de las empresas recuperadas de la rama metalúrgica (Arias, 2008). Tal como señalan Dávalos y Perelman (2003), la diferencia con el sindicato a nivel nacional era síntoma de los diferentes lineamientos políticos y de la falta de coordinación entre las seccionales. Particularmente, la seccional de Quilmes se diferenciaba de las otras seccionales por una serie de aspectos: por sus actividades extra-gremiales, porque impulsaba el

desarrollo organizativo a nivel de los establecimientos y finalmente, daba mucha importancia a la formación político-gremial y técnica de los delegados.

Sin embargo, esta política de apoyo no fue impulsada a nivel nacional y cada seccional tomó una actitud diferente con respecto a los procesos de ocupación de fábricas. En el caso de Rosario, la UOM no estuvo presente en las ocupaciones. Así lo relata una trabajadora de la empresa metalmecánica DIC dedicada a la producción de carrocerías, y que comenzó su proceso de lucha por la recuperación de los puestos de trabajo en el año 2000:

Fue una lucha muy activa, las organizaciones sociales nos vinieron a apoyar, teníamos un tema como cualquiera de los otros tantos que hay en Rosario, pero la lucha nuestra fue muy activa porque tuvimos mucho apoyo, si bien no del sindicato que le correspondía darnos el apoyo, pero sí conseguimos el apoyo de sindicatos de afuera. La UOM era nuestro sindicato. Era el que tenía que darnos una respuesta en ese momento. Había gente que había estado durante 40 años en el gremio. La UOM lo único que dijo fue que cobremos el seguro por desempleo y no le interesó que la gente se quede en la calle, no le interesó la gente de mayor edad, no le interesó en lo absoluto nada.¹¹

Hay que tener en cuenta que en algunos sindicatos, aún cuando los trabajadores han perdido su condición de asalariados, el gremio les permite continuar participando de las reuniones y las organizaciones representativas del sindicato y, fundamentalmente, mantiene la obra social para los trabajadores al concebir que los trabajadores de las empresas recuperadas debieran tener los mismos beneficios (Arias, 2008).

Esto no sucedió en el caso de la UOM Rosario. Un trabajador de la empresa metalmecánica Domingo Lentini dedicada a la producción de herramientas para la industria y que fue recuperada en el año 2001, explicaba:

La UOM no actuó. Pero nosotros tampoco fuimos a buscarlos, porque éramos una lista contraria. Entonces calculamos que íbamos a tener más en contra que a favor. Nos arreglamos solos. Y aparte la UOM Rosario nunca... Quilmes fue el único lugar, o uno de los únicos, que el Barba Gutiérrez se comportó totalmente diferente. Es más, una vez yo fui a hablar después, cuando ya teníamos 3, 4 años de cooperativa, por el tema de la obra social. Porque a nosotros nos costaba llegar (...) Fuimos a hablar, me dio muchas vueltas... ¡Nos salía más barato Osde Binario! El sindicato no nos sirvió para nada. Y después ya no hemos ido nunca más.¹²

¹¹ Entrevista personal realizada en agosto de 2007.

¹² Entrevista personal realizada en octubre de 2012.

Esto se relaciona fuertemente con la postura de la UOM a nivel nacional. Como bien dicen Clark y Antivero (2009), cuando la UOM Quilmes planteó al sindicato a nivel nacional el reconocimiento de los trabajadores de las empresas recuperadas como afiliados con plenos derechos, capaces de ser representados y representar a otros en la organización, se encontraron la férrea oposición de los dirigentes, para quienes los trabajadores de las empresas recuperadas eran empresarios, sin considerar que la identificación principal de los trabajadores no era con la figura de cooperativistas, sino como trabajadores metalúrgicos de empresas recuperadas.

Es así que muchos trabajadores de empresas recuperadas, al encontrarse con la ausencia de los sindicatos o con la falencia en el desempeño de su rol de protección y contención, debieron apelar al resto de la sociedad. En este proceso, la búsqueda de visibilidad política que entraña la búsqueda de legitimidad, es dirigida hacia la sociedad para que por presión de ésta llegue al Estado. En este sentido, los trabajadores de una empresa metalmeccánica de la ciudad de Rosario, decidieron buscar el apoyo en otros sectores:

Nosotros la luchamos mucho. Hacíamos escuchar nuestro reclamo, nos subíamos a los colectivos, también estaba muy convulsionada la facultad, los chicos nos recibían, nos apoyaban. Nos encontramos con muchísimo apoyo. Los chicos venían acá, nos acompañaban. La carpa duró 76 días, la abrimos el 13 de mayo y la cerramos el 29 de agosto. Nosotros en menos de 15 días le pusimos 60, 70 personas en una placita. 50 y pico de personas, caminar tanto, ir acá, allá, era muy activo el plan.¹³

La “ausencia” de la UOM de Rosario y de la UOM a nivel nacional en el caso de Argentina tiene notables semejanzas con la falta de implicación de los sindicatos nacionales en el caso de Italia. En efecto, en la mayoría de las experiencias de ocupaciones de fábricas que se están gestando en la actualidad en Italia, los sindicatos confederales/nacionales no apoyaron con acciones concretas los procesos de ocupación e intento de “reconversión” y/o recuperación de la fuente de trabajo. .

Un ejemplo de esta falta apoyo sindical del sindicato tradicional confederal se dio en el caso de la empresa Rail Service Italia (RSI), de Roma, que se dedicaba al mantenimiento de trenes nocturnos, y que desde febrero de 2012 con el cierre de la fábrica sus 33 trabajadores ocuparon sus oficinas. Un año y medio después sus

¹³ Entrevista personal realizada en agosto de 2007.

trabajadores, reabren las puertas de la fábrica con un proyecto de “reconversión” del espacio fabril denominado “Officine Zero”: “cero patrones, cero explotación, cero contaminación”.

Como se dijo previamente, aquí se habla de “reconversión” en lugar de “recuperación” dado que no se trata de una recuperación en el sentido estricto del término con el que se conoce el proceso argentino: poner nuevamente en producción la fábrica realizando la misma actividad laboral. Dada la especificidad de la actividad del RSI, aquí no es posible poner de nuevo en producción la fábrica porque los trenes nocturnos fueron suspendidos por Trenitalia, la principal empresa ferroviaria italiana. Por lo tanto, en el marco de este nuevo proyecto podríamos afirmar que se trata de “re-inventar el trabajo”, y los trabajadores del ex RSI ponen a disposición sus competencias para crear un servicio de utilidad pública: la formación de personal que trabaje en la órbita del reciclado y la reutilización, de la energía renovable, del re-uso de electrodomésticos y componentes de diversos objetos electrónicos, a partir de una concepción ecológica que permita reutilizar en vez de consumir/comprar como lo requiere el modelo capitalista. Además el proyecto prevé un espacio de albergue autogestionado por estudiantes, un comedor, un espacio para niños, asistencia fiscal y legal y diversas actividades de “co-working” en donde diversos oficios y ramas de actividades compartan el espacio de la fábrica.

Retornando al rol del sindicato, en este caso, desde los inicios del proceso de lucha, cuando los trabajadores pasaban meses sin cobrar y continuaban yendo a la fábrica a trabajar, los sindicatos nacionales no les aconsejaban parar la producción. Así lo relataba Emiliano (Trabajador del RSI y delegado -RSU- de la Federazione Impiegati Operai Metallurgici-FIOM- CGIL):

Cuando yo les decía a mis compañeros, luego de tres meses de venir a trabajar y no recibir el sueldo, paremos la producción, hagamos huelga, ellos me decían ‘¿no escuchaste al sindicato? Si paramos ellos dicen que nos echan’. Y yo les decía que nosotros éramos el sindicato. Cada uno de nosotros: los trabajadores. Y al final la huelga, la hicimos igual.¹⁴

Aquí puede verse que desde los inicios, el sindicato confederal no apoyó, y más aún, con una actitud pasiva y de privilegio de la anti-conflictualidad, obstaculizó el mismo

¹⁴ Entrevista personal realizada en junio de 2013

proceso de resistencia de los trabajadores sobre un derecho sindical básico como es el pago del salario por tarea realizada. Luego, con el avance de las medidas de lucha, la ocupación del espacio laboral y el proyecto “Officine Zero” de reconversión de la fábrica, la falta de apoyo concreto de los sindicatos confederales se mantuvo.

En este punto, es necesario aclarar que si bien los trabajadores del RSI estaban –y aún siguen estando- sindicalizados y afiliados a las tres principales confederaciones sindicales italianas (CGIL, CISL e UIL) esto no se traduce en un apoyo institucional a la lucha por la fuente de trabajo. Es más, en muchos momentos de este proceso, los mismos sindicatos nacionales pusieron obstáculos a las medidas de resistencia que querían llevar adelante los trabajadores y a la idea de reconversión del espacio productivo de la fábrica. En ese sentido, tal como se señaló en un trabajo previo (Coscia, Perbellini y Spina, 2012), los trabajadores tuvieron más bien el apoyo de centros sociales, organizaciones vecinales, estudiantes que fueron los que sostuvieron y resistieron el casi año y medio de toma, además de percibir del Estado italiano el subsidio de Cassa Integrazione.¹⁵

En este sentido, Guido, militante de la Unión Sindical de Base –USB- reflexionaba sobre el significado del sindicato en este tipo de conflictos en Italia:

Lo que se ha perdido en los últimos 30 años en Italia es el significado real de lo que debe ser un sindicato, esto es, una organización que a través del impulso y desarrollo de la conflictualidad logre dar vuelta una situación y una relación de fuerzas a favor de los trabajadores.¹⁶

A partir de estos ejemplos, es posible afirmar que tanto en el caso italiano como en el argentino, se asiste a una falta de implicación del sindicato nacional en los procesos de ocupación/recuperación/reconversión de fábricas. Y más aún, en algunas experiencias, con intentos de boicot con el fin de obstaculizar la lucha de aquellos que sufren la pérdida de su fuente laboral.

Se debe rescatar, no obstante, aquello que fue mencionado en la primera parte sobre las “comisiones gremiales rebeldes” (en Argentina) y los delegados sindicales –RSU-

¹⁵ La “cassa integrazione” consiste en un tipo de amortizador social que prevé la política laboral italiana para empresas con dificultades económicas. El subsidio es otorgado por el Estado italiano a los trabajadores que son suspendidos por la empresa que solicita la ayuda económica.

¹⁶ Extraído del encuentro “Presentación del Proyecto Officine Zero”, Fábrica ocupada del ex RSI, Roma, 1-2 de junio de 2013.

afiliados a las confederaciones nacionales (en Italia) que son quienes aún sin el apoyo concreto de sus cúpulas nacionales llevan adelante el conflicto, sosteniendo y organizando la lucha.

En el próximo apartado se analizará la última variable mencionada: “vías alternativas ante la ausencia sindical”.

4. Nuevos canales de contención: las vías alternativas

Tal como se planteaba anteriormente, en el caso de Argentina, la mayoría de los sindicatos tomó una actitud de no implicación o de indiferencia en estos nuevos procesos de lucha que terminaron en la recuperación de las empresas, y que llevó en muchos casos a negarles a los trabajadores los beneficios sociales –especialmente obra social-, que hasta hacía muy poco, como trabajadores asalariados, por derecho tenían.

Es así que en Argentina, los trabajadores de las empresas recuperadas comienzan a buscar y conformar nuevos canales de contención y de organización de la lucha, nucleándose en nuevos movimientos: los movimientos de fábricas o empresas recuperadas. Estos movimientos tienen la característica de nuclearse alrededor de orientaciones políticas diversas que expresan la heterogeneidad de orígenes de estas experiencias. El objetivo es coordinar, difundir, apoyar y ampliar las experiencias y ser espacios de contención y aglutinamiento (Fajn, 2004).

Uno de ellos fue el denominado Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) que se constituyó en el año 2001, con el lema “ocupar, producir, resistir”. En el año 2003, el MNER sufrió una fractura interna, de la que surgió el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas (MNFR). El MNFR construye un discurso que se centra en el derecho al trabajo, y donde el eje está puesto en la fuerza de las recuperaciones de las fuentes de trabajo frente al desempleo por sobre el carácter cuestionador del proceso (Perbellini, 2010).

Actualmente, el MNER se ha convertido en la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados (FACTA), constituida en diciembre de 2006. Algunos de sus objetivos son representar a sus cooperativas adheridas ante los poderes públicos;

llevar adelante acciones en defensa del movimiento de trabajadores autogestionados; fomentar, promover e implementar actividades de educación y capacitación para los asociados; gestionar subsidios, créditos y financiamiento; y asesorar y apoyar a todos aquellos que aspiren a constituir una cooperativa de trabajo.

Además de estos Movimientos, que hasta el momento nuclean a la mayoría de las empresas recuperadas, se han conformado otras asociaciones que nuclean a las cooperativas de trabajo, como la Federación de Cooperativas de Trabajo (FENCOOTRA), nacido antes del surgimiento del fenómeno empresas recuperadas, y que asesora a todas cooperativas de trabajo; o la Federación Nacional de Cooperativas de Trabajo Reconvertidas (FENCOOTER) que propone la conformación de cooperativas de trabajo.

Un dato interesante es que la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en el 2005 organizó la Asociación Nacional de Trabajadores Autogestionados (ANTA) que tenía como objetivo sindicalizar a los trabajadores de empresas recuperadas, ya que se los reconocía en la misma categoría que los trabajadores asalariados por tener derechos y reivindicaciones comunes, siendo el Estado el único interlocutor. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la mayoría de las empresas recuperadas no han formado parte de este nucleamiento.

Otro dato a resaltar, en el caso de Argentina, es el sindicato que han organizado los trabajadores de la Cooperativa Fasinpat (Fábrica Sin Patrones) -caso paradigmático en dicho país-, ex Cerámica Zanón. El Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén (SOECN) es un sindicato de base, de inspiración antiburocrática, que se crea como consecuencia de la lucha de los trabajadores en este proceso de recuperación y que tiene como principio y forma de trabajo la asamblea de trabajadores. Es una organización sindical de lucha y defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores/as ceramistas. En su Estatuto reformado en el año 2005, queda clara su orientación político-ideológica: *“SOECN reconoce, se orienta y basa su práctica en la lucha de clases y bajo los principios del sindicalismo clasista, conservando su plena*

*independencia del Estado y sus instituciones, del gobierno y todas las organizaciones patronales”.*¹⁷

Así como en el caso argentino fue el Movimiento de Empresas Recuperadas el que vino a llenar, en parte, el vacío dejado por los sindicatos tradicionales, en el caso de Italia lo primero que es necesario decir es que no se ha formado aún un movimiento de tal magnitud, en parte porque no sólo los contextos nacionales son diversos sino porque son diferentes también las etapas de evolución de estos procesos. Mientras que en Argentina se dio un proceso de ocupación, acompañado de la recuperación productiva de la fábrica; en Italia, si bien se están extendiendo actualmente los procesos de ocupación, aún son pocos los casos que están en fase de recuperación/reconversión de la fuente laboral. Esto se debe, en parte, a que en algunos casos italianos la reconversión productiva de la fábrica podría implicar el quite del subsidio estatal de “Cassa integrazione” para sus trabajadores y, por lo tanto, esto actúa como un freno al avance del proceso de reconversión.

Uno de estos casos de “reconversión” es, como se mencionó previamente, el caso del ex RSI de Roma y aquí interesa señalar que ante el “vacío” sindical, los trabajadores de la fábrica junto a abogados laborales, delgados sindicales (RSU), estudiantes, expertos en comunicación y en diversas áreas de competencia legal y fiscal, decidieron impulsar en el marco del proyecto “Officine Zero”, la formación de una “Cámara del Trabajo Autónoma y Precaria” (CLAP).

Esta iniciativa, que ya ha comenzado a funcionar donde antes era la sala de reuniones de las oficinas de la fábrica, prevé unir en un único espacio a trabajadores precarios, autónomos, estudiantes para, tal como menciona uno de los slogans del proyecto, “hacer del mutualismo la unión frente a la fragmentación y la soledad”. En la práctica concreta, funcionará como una especie de lugar de consultas para todos aquellos trabajadores que no están encuadrados ni protegidos por el sindicato tradicional y se proyectan, además, talleres de información sobre las implicancias de los tipos de

¹⁷ Para profundizar sobre el caso específico de la Cooperativa Fasinpat (Fábrica Sin Patrones) ver también las investigaciones de Aiziczon (2007) y Carrario y Freire (2010).

contratos laborales; ventajas y desventajas de la “Partita Iva” (régimen de trabajo autónomo similar al trabajador monotributista en Argentina), etc.¹⁸

En efecto, esta idea nace como respuesta a la falta de protección del sindicato nacional/confederal respecto de aquellos tipos de trabajos, contratos o actividades no contempladas dentro de los cánones sindicales tradicionales. En este marco, es que se vino dando la reflexión de los trabajadores del ex RSI, durante el año y medio de ocupación, con el objetivo de pensar otros modelos posibles de organización sindical, de creación de nuevas formaciones sindicales, o como ellos mismos dicen de: *“organizar lo inorganizable”* al interior del espacio laboral recuperado.

En ambos casos, sea en Argentina como en Italia, es posible aserverar que los trabajadores que pelean por evitar la pérdida de su fuente de trabajo, buscan a través de diversos modos de organización, vinculación, asociación, evitar la pérdida de sus derechos laborales y, paralelamente, ser protegidos ante la nueva característica de su situación laboral. No obstante, se debe mencionar que en Italia, dada la corta vida de estos procesos, el camino está sólo en sus inicios.

Algunas reflexiones

A partir del análisis aquí desarrollado sobre los modos de comportamiento del actor sindical en los procesos de ocupación/recuperación/reconversión de los espacios fabriles en Argentina (post 2001) y en Italia (luego del 2011), es posible señalar algunas líneas de reflexión que, más que clausurar, abren nuevos caminos e interrogantes para continuar investigando.

En el apartado donde se expusieron algunos ejemplos de lo que hemos denominado “apoyo sindical” a las experiencias de ocupación de fábricas, pudimos dar cuenta que en Argentina, aquellas comisiones gremiales o seccionales que dieron el apoyo a la lucha eran sobre todo comisiones “rebeldes” respecto de la línea y la directiva de la conducción a nivel nacional. Esto nos permite afirmar que el apoyo “de la siglas” no implica, necesariamente, el apoyo del sindicato; es decir, que el hecho de pertenecer o

¹⁸ Ampliar sobre las actividades y los servicios que ofrecen en su sitio web: <http://www.clap-info.net/>

estar afiliado al sindicato nacional/confederal no supone la implicación de dicho actor en el proceso de lucha y de resistencia. En el mismo sentido, en el caso de Italia, aquellos que terminaron organizando y llevando adelante el conflicto fueron los delegados sindicales (o Representantes Sindicales Únicos) quienes están afiliados a las principales confederaciones italianas (CGIL, CISL, UIL). Su experiencia sindical les permitió organizar y hacer avanzar el conflicto pero, como se vio, esto no implicó que las confederaciones apoyaran sus decisiones y su accionar.

En este último sentido, en el apartado en que se analizaron específicamente ejemplos de experiencias de “indiferencia” sindical, fue posible identificar que en ambos países los sindicatos tradicionales (nivel nacional/confederal) en la mayoría de los casos se mantuvieron al margen o, más aún, pusieron obstáculos al desarrollo de los conflictos de ocupación/recuperación/reconversión. En efecto, un rasgo similar que se puede señalar tanto en los procesos de Argentina como en los de Italia es que la posición del sindicato tradicional no fue, en la mayoría de los casos, la de apoyar o impulsar la recuperación de la fuente de trabajo, sino que se “contentaba” con el cobro de un seguro de desempleo para los trabajadores que quedaban en la calle (en el caso argentino) o el pago del subsidio de *Cassa Integrazione* (en el caso italiano). Además, en los ejemplos expuestos de los dos países, el apoyo que recibieron los trabajadores en conflicto fue más bien el de agrupaciones de vecinos, centros sociales/culturales, estudiantes, militantes que ayudaron a resistir y sostener la lucha.

Retomando la hipótesis inicial, estamos en condiciones de aseverar que como se vio a lo largo del trabajo, la posición del sindicato de no apoyar activamente o estar ausente en la mayoría de estos procesos se relaciona, en parte, con la dificultad de adaptar la tradicional estructura sindical al particular proceso de lucha (toma y recuperación) de estos trabajadores, tal como se señalaba en el caso del proyecto Officine Zero cuando uno de los trabajadores se refería a “las manos atadas” de las organizaciones sindicales ante la compleja situación.

En efecto, la forma que adoptó la lucha de estos trabajadores, tanto en Argentina como en Italia, se alejaba de la forma tradicional adoptada por los sindicatos. Específicamente en Argentina, el objetivo final de los trabajadores ante el abandono patronal, era no sólo ocupar las fábricas, sino ponerlas a producir autogestivamente y por fuera de la lógica

de la tradicional relación capital-trabajo. En este sentido, la acción propia de los sindicatos como representantes de los trabajadores ante la patronal, quedaba totalmente desdibujada.

Finalmente, en la última parte del trabajo fue posible identificar cuáles fueron las “vías alternativas” que se generaron en ambos países para hacer frente a esta indiferencia sindical. En el caso argentino, se gestaron y cobraron fuerza los diferentes movimientos de empresas/fábricas recuperadas que intentaron nuclear, proteger y capacitar a trabajadores que formaban parte de estas empresas recuperadas, y se generaron experiencias de organización sindical de base como el caso del Sindicato de Obreros y Empleados Ceramistas de Neuquén organizado por los trabajadores de la ex Zanón. Mientras que en Italia –teniendo en cuenta que se trata de procesos no extendidos de recuperación/reconversión- es posible mencionar la creación de la “cámara del trabajo precario y autónomo” como un primer intento por proteger a los trabajadores involucrados en estas luchas y que no están encuadrados, por su tipo de contrato o tipo de actividad, dentro de los cánones tradicionales del sindicato confederal, facilitándoles información legal, fiscal, sindical, dentro del espacio ocupado de la fábrica.

Estos incipientes procesos de ocupaciones de fábricas en Italia se están extendiendo actualmente también a otros países de la zona euro afectados por la crisis capitalista (Grecia, Francia, Portugal, Turquía). Al respecto, los representantes del proyecto Officine Zero, teniendo como horizonte el Movimientos de Empresas Recuperadas en Argentina, plantean crear una red que agrupe a todas estas experiencias, las fortalezca y puedan convertirse en una alternativa a la actual crisis del mundo del trabajo que vive Europa.

Abstract: This study identifies and compares some cases of occupation, recuperated or recovered companies in Argentina after 2001 crisis and in Italy after 2011. The main objective of this article is to analyze the role played by the traditional trade unions in crisis contexts in Argentina and in Italy.

The question that guided the research that led to this paper was: What was the behaviour of trade unions in the process of occupation of factories and the labor conflict in contexts of neoliberal capitalism? This analysis focuses, precisely, in to compare differences and regularities between the both countries, proposing several analytic categories, from a qualitative perspective, "support", "indifference" and "alternative" of trade unionism.

Key-words: Occupation of factories. Trade unions. Neoliberalism. Argentina. Italia

Bibliografía

- ARIAS, Cora. Representación sindical y fábricas recuperadas: un mapa de la cuestión. **KAIROS Revista de Temas Sociales**, San Luis, Año 12 N° 22, 2008.
- ANTONIELLO, Donato y VASAPOLLO, Luciano. **Eppure il Vento Soffia Ancora**. Milano: Jaca Book, 2006.
- CARRARIO, Marta y FREIRE, Jorgelina. La representación de las mujeres en el sindicalismo neuquino: de la composición de mujeres en Fasinpat al cupo femenino en SOECN. Neuquén (2000-2009). **La Aljaba Segunda época**, Santa Rosa, Universidad Nacional de Lujan, vol. XIV, 2010.
- COSCIA, Vanesa. **El rol de los medios masivos en contextos de crisis: ¿legitimidad o deslegitimación de las protestas laborales?** Trabajo presentado en el I Congreso Relatos Culturales de la Crisis, Universidad de Filología, Traducción y Comunicación, Universidad de Valencia, Valencia, España, 2013.
- COSCIA, Vanesa, PERBELLINI, Melina y SPINA, Elisa. **Ocupaciones de fábricas en tiempos de crisis: el caso italiano a la luz de la experiencia Argentina**. Trabajo presentado en III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2012.
- CLARK, Gabriel y ANTIVERO, Javier. La intervención sindical en las empresas recuperadas en Argentina. Hacia la reconstrucción selectiva de un modelo de justicia

social. En RUGGERI, A. (comp.). **Las empresas recuperadas. Autogestión obrera en Argentina y América Latina**. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2009.

- DANDOLO, Francesco. **L'industria in Italia tra crisi e cooperazione. La partecipazione dei lavoratori alla gestione d'impresa (1969-1985)**. Milano: Bruno Mondadori, 2009.

- DAVOLOS, Patricia y PERELMAN, Laura. **La intervención sindical en las empresas recuperadas. Un estudio de caso**. Trabajo presentado en 6º Congreso ASET, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires, 2003.

- DICAPUA, María, MASCHERONI, Julieta y PERBELLINI, Melina (comps.). **Detrás de la Mirilla: trabajo y género en las nuevas formas de asociatividad**. Rosario: Ediciones DelRevés, 2013.

- FAJN, Gabriel. **Fábrica y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad**. Buenos Aires: Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2004.

- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, María Inés, et al. Las recuperaciones de fábricas: apuntes para una reflexión a la luz de las experiencias de ocupación en la historia argentina. **Revista Estudios del Trabajo** nº 28, ASET, Buenos Aires, 2004.

- GRAMSCI, Antonio. **Sindicatos y consejos (I)**. LON, 1919. Disponible en: <http://www.gramsci.org.ar/> Consultado el: 23 de marzo de 2014.

- GRAMSCI, Antonio. **El movimiento turinés de los consejos de fábrica**. LON, 1921. Disponible en: <http://www.gramsci.org.ar/> Consultado el: 23 de marzo de 2014.

- PALOMINO, Héctor. Los sindicatos y los movimientos sociales emergentes del colapso neoliberal en Argentina. En: DE LA GARZA TOLEDO, E. (comp.). **Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina**. Buenos Aires: CLACSO, 2005.

- PERBELLINI, Melina. Identidades puestas en juego en los procesos de recuperación de empresas: un estudio de caso. **Revista Temas y Debates**, Año 14, Nº 19, UNR, Rosario, 2010.

- RUGGERI, Andrés. Algunas reflexiones críticas sobre la autogestión y las empresas recuperadas. En FELIZ, M., et al. **Pensamiento crítico, organización y cambio**

social: de la crítica de la economía política a la economía política de los trabajadores y las trabajadoras. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, 2010.

- RUGGERI, Andrés. Autogestión y Economía Social. Conceptos en disputa. **Revista Autogestión XXI**, Año 1, Número 1, Buenos Aires, 2012.

- VENTRONE, Oreste. **Senza Padrone. Sin Patrón. Storie di fabbriche e imprese recuperate dai lavoratori.** Napoli: Gesto edizione, 2007.

- WYCZYKIER, Gabriela. **De la dependencia a la autogestión laboral. Sobre la reconstrucción de experiencias colectivas de trabajo en la Argentina contemporánea.** Buenos Aires: Prometeo, 2009.

Texto científico recebido em: 20/08/2014

Processo de Avaliação por Pares: (*Blind Review* - Análise do Texto Anônimo)

Publicado na Revista Vozes dos Vales - www.ufvjm.edu.br/vozes em: 31/10/2014

Revista Científica Vozes dos Vales - UFVJM - Minas Gerais - Brasil

www.ufvjm.edu.br/vozes

www.facebook.com/revistavozesdosvales

UFVJM: 120.2.095-2011 - QUALIS/CAPES - LATINDEX: 22524 - ISSN: 2238-6424

Periódico Científico Eletrônico divulgado nos programas brasileiros *Stricto Sensu*

(Mestrados e Doutorados) e em universidades de 38 países,

em diversas áreas do conhecimento.